

tulos siguientes están dirigidos a ofrecer una propuesta de estructuración de *Hechos* apoyándose en la historiografía antigua. Por último, en el estudio que lleva como título «*L'unità letteraria e narrativa di Luca-Atti: indicazioni dalla struttura*», se perfila una estructura del evangelio de *Lucas* siguiendo los mismos criterios que se han empleado para *Hechos*.

El libro se cierra con seis artículos de exégesis y teología, publicados entre los años 1987-1998. El tema dominante es el de la Palabra —el anuncio, el testimonio, la exhortación, los discursos misioneros, la predicación a los paganos—, aspecto central del libro de los *Hechos de los Apóstoles*. Entre estos trabajos predomina un planteamiento de estudio centrado en la caracterización lucana de los temas y en el papel que les asigna, en el conjunto de su obra, dentro del contexto de la Iglesia naciente.

Aunque gran parte de los trabajos que se presentan en esta obra han sido publicados antes del año 1994, no dejan de tener un gran interés, sobre todo para los exégetas especializados en la obra lucana. Este interés se basa no tanto en el análisis de textos concretos, cuanto en el rico panorama de propuestas que expone e intenta aprovechar, en la puesta de relieve de los campos abiertos, y en sus propios planteamientos, tanto en campos más metodológicos o formales —las estructuras y la unidad de los libros de *Hechos* y *Lucas*, ligadas a su género literario—, como en los referentes al contenido teológico —el vocabulario usado, el tema de la Iglesia y el Espíritu Santo, la importancia de Jerusalén, la relación de la obra lucana con el Antiguo Testamento, etc.

Juan Luis Caballero

Giuseppe Ghiberti e collaboratori, *Opera Giovannea*, Elledici-LDC («Logos. Corso di Studi Biblici», 7), Leumann (Torino) 2003, 576 pp., 17 x 24, ISBN 88-01-10476-6.

El presente volumen es el séptimo de la serie Logos, una colección de manuales bíblicos, que desde 1980 viene publicando la editorial Elledici. Como señala su título, está enteramente dedicado a los escritos neotestamentarios que se atribuyen a Juan. Siguiendo el plan que anima la colección, la obra es una combinación de estudios sistemáticos de carácter introductorio y ensayos exegéticos, realizados según diversas metodologías.

Se distinguen tres grandes partes. La primera comprende los estudios de introducción. G. Ghiberti desarrolla las dedicadas al evangelio y a las cartas y C. Doglio la correspondiente al Apocalipsis. El esquema que sigue Ghiberti es bastante homogéneo en las dos introducciones. Tras una aproximación al texto mediante un estudio de las cuestiones literarias y conceptuales, se ocupa de cómo estos escritos se han ido comprendiendo desde los comienzos de su recepción hasta la actualidad, y finaliza con la cuestión de su origen histórico. (La sección se cierra con una útil nota bibliográfica sobre obras recientes, distribuida por temas.) La introducción de Doglio al Apocalipsis comienza por los aspectos literarios, sigue por los orígenes del libro (autor, fecha, lugar de composición, destinatarios y finalidad), continúa con las cuestiones relacionadas con su recepción e interpretación (incluyendo la historia de los efectos y su empleo en la liturgia de la Iglesia) y finaliza con el mensaje teológico.

La segunda parte reúne varios estudios exegéticos sobre capítulos o secciones importantes de cada una de las obras joánicas. Están realizados por distintos autores siguiendo diversas metodologías.

Los dedicados al evangelio son los siguientes: *Jesús en Samaria* (F. Masetto), *Jesús, el Pan de vida* (G. Segalla), *Jesús en la fiesta de los Tabernáculos* (M. Làconi), *El lavatorio de los pies* (M. Pesce), *El primer discurso del adiós* (S. Migliasso), *La muerte de Jesús como cumplimiento* (R. Vignolo), *La experiencia pascual* (G. Ghiberti). Ghiberti cierra la sección dedicada al evangelio con una breve pero interesante nota sobre el cuarto evangelio y la Sábana Santa. La razón de que no haya un estudio sobre el prólogo se explica por el forzoso retiro de quien estaba previsto, sin que pudiera encontrarse un sustituto. Los dos estudios sobre las cartas, realizados por G. Giuriso y A. Casalegno respectivamente, se titulan *Distinguir entre los hijos de Dios y los hijos del diablo* (1 Jn 2, 29 - 3, 10) y *El mandato del amor* (1 Jn 4, 7-20). La sección destinada al Apocalipsis contiene cuatro estudios: *La carta a la iglesia de Laodicea* (U. Vanni), *La mujer, el dragón, el Mesías* (B. Maggioni), *Las siete copas de la ira de Dios* (G. Biguzzi), *El triunfo de Cristo* (B. Corsani).

Finalmente, la obra se cierra con una parte centrada en ensayos sobre diversos temas joánicos: *Jesús, invitado e invitante* (V. Pasquetto), *La fe y la vida en el evangelio de Juan* (S. Panimolle), *El Espíritu Santo en el evangelio de Juan* (G. Ferraro), *La Madre de Jesús* (A. Serra), *La Iglesia en las cartas joánicas* (A. Dalbesio), *Teología apocalíptica* (C. Doglio).

Como se desprende de esta breve panorámica del volumen, el conjunto, aun siendo heterogéneo, ofrece un tratamiento de la obra joánica muy completo. Las introducciones están escritas con equilibrio, huyendo de posturas estridentes o de hipótesis arriesgadas, aptas para que el lector no especializado se adentre en las obras de Juan sin sobresaltos. Las diversas metodologías empleadas en los estudios exegéticos, que

van desde la antropología cultural hasta la narratología, pasando por la retórica, permiten una enriquecedora aproximación al texto desde distintos ángulos. En conjunto, la obra resulta un instrumento adecuado para adentrarse en el estudio de la exégesis joánica, no sólo para aquellos que están iniciándose en ella sino también como herramienta útil para la docencia e investigación.

Juan Chapa

Juan Manuel MARTÍN-MORENO, *Personajes del Cuarto Evangelio*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2002, 394 pp., 15 x 22, ISBN 84-330-1684-9.

Se sitúa el a. en una postura intermedia entre la exégesis científica y la explicación pastoral de la Biblia, optando por la alta divulgación, aun reconociendo el valor y la necesidad del estudio riguroso y técnico de las Escrituras (cfr. pp. 13 y 17). Señala el peligro del uso unilateral de los métodos, afirmando que se inclina por lo que llama «crítica de la redacción», aunque no aclara bien de qué se trata (cfr. p. 17).

En cuanto al contenido del libro. Parte del dualismo joánico (juánico dice el a.) y se fija en la lucha entre los hijos de la luz y los de las tinieblas. En esos dos mundos hay ciertos personajes que aparecen en el IV Evangelio. En ellos se detiene, dedicando la primera parte a quienes militan en el campo de la luz: «el discípulo amado, la madre de Jesús, Pedro, Magdalena, Nicodemo, Marta, Tomás, la samaritana...» (p. 22). En la segunda parte contempla a quienes prefirieron las tinieblas: «los fariseos, los sacerdotes, Judas, Caifás, Pilato...» (p. 22). Por último, la tercera parte contempla «al protagonista indiscutible de nuestra historia, Jesús de Nazaret, el Hijo único del Padre...» (p. 23).